

Curs 2002-2003

Escoja una de las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

EL DUELO FINAL

Él tenía aquella manía de llevar siempre la contraria. Adornaba mucho sus opiniones con juramentos y blasfemias, aunque su maldición preferida era más bien inocente: «¡Mala mar te trague!». Había una que a mí me parecía terrible y que él reservaba para atemorizar al rival en momentos decisivos: «¡Me escarbo los dientes con el Palo de la Santa Cruz!». Un día, un guardia de tráfico le pidió que se identificase, después de adelantar a más de cien por hora en una curva con raya continua, y él profirió toda una filosofía: «¡Me llamo André Dosil y me cago en Copito de Nieve y en la Raíz Cuadrada de Tres!».

Pero lo que a mí me llamaba la atención era la vehemencia con que se oponía al parecer de los demás, fuera quien fuera y fuese sobre lo que fuese. Dosil luchaba contra el mundo. Tenía un anzuelo clavado en las entrañas. Yo comprendía muy bien, mejor que en la clase de Lengua en el instituto, lo que eran las oclusivas, esa implosión que contenía por ejemplo la «p», cuando Dosil se revolvió con vehemencia contra un viajante algo chinchón que había invocado como argumento decisivo en su favor la opinión de la mayoría. Se escucharon dos auténticos petardos fonéticos en aquel templo del saber que era el bar de mis padres: «¡Me cago en la opinión pública!».

La propia manera que tenía de afincarse en la esquina de la barra del Universal recordaba a esos boxeadores que se clavan en un ángulo del ring, resistiendo la andanada inicial mientras planean el fatal contragolpe. Era soltero. No tenía amores conocidos. Y trataba a las mujeres como seres invisibles. Sólo lo vi dos veces vencido. Una fue cuando murió su padre: «Ponme una copa, chaval. ¡Me cago en la pena!».

Con la televisión luchaba cuerpo a cuerpo. Sin tregua. Nada más escuchar la sintonía del noticiario, se ponía en guardia, ojo avizor, acodado en la barra, y con las mandíbulas apretadas. Defendía a Milosevich, al presidente de Corea del Norte, a Sadam Hussein, a Fujimori, e incluso, en alguna ocasión, a Fraga Iribarne. ¿Gaddafi? ¡Gaddafi es una bellísima persona! Y como ya nadie le llevaba la contraria, se enfrentaba en voz alta a la pantalla: «¡Hijos de la Coca-Cola! ¡Me cago en Todo!».

Una noche entró Charo en el Universal. Trabajaba en el horno de una panadería cercana. Traía en la cara el dorado de la hogaza, y una melena ondulante, del color del pan de maíz. A mí me ponía nervioso la holgura libre de su mandilón blanco. Dosil, sólo atento a la tele, la había tomado con unos manifestantes. «¡Había que caparlos a todos! ¡Me cago en la inocencia!» Y Charo le espetó: «¡No digas barbaridades, André! ¡Eres un animal de bellota!».

Esperamos la réplica con pavor. Pero Dosil, ruborizado, bajó la cerviz: «¡No te enfades, Chariño! Calla el cerdo cuando canta el ruiseñor».

Manuel RIVAS, *Las llamadas perdidas*

1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO, CONTEXTUALIZACIÓN Y EXPRESIÓN

- 1.1. Describa (en no más de siete líneas) tres rasgos del carácter del protagonista, justificándolos con referencias del texto. [1 punto]
- 1.2. Glose o comente el significado de las siguientes expresiones del texto: [1 punto]
 - a) *fuera quien fuera y fuese sobre lo que fuese*
 - b) *Y trataba a las mujeres como seres invisibles*
 - c) *Traía en la cara el dorado de la hogaza, y una melena ondulante, del color del pan de maíz*
 - d) *¡Eres un animal de bellota!*
- 1.3. Proponga un sinónimo para *adornaba*, *escarbo*, *chinchón* y *afincarse*. [1 punto]
- 1.4. Justifique e interprete (en no más de cinco líneas) el título del cuento. [1 punto]

2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Comentario y explicación de la función que tiene en el texto el uso de expresiones malsonantes.
- b) El lenguaje de la juventud actual. (Puede explicar la influencia derivada del uso de la televisión, los teléfonos móviles y del «chat».)

3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Indique qué tipo de oración es *para atemorizar al rival en momentos decisivos*, subrayada en el primer párrafo, y sustituya *para* por un elemento (simple o complejo) equivalente. [1 punto]
- 3.2. Considere la siguiente oración, subrayada en el texto, *Se escucharon dos auténticos petardos fonéticos en aquel templo del saber que era el bar de mis padres*, y conteste a las siguientes cuestiones: [1 punto]
 - a) ¿Cuál es el sujeto del verbo principal? Escríbalo.
 - b) Escriba la oración subordinada e indique de qué tipo es.
 - c) Indique la función sintáctica de *que*.
 - d) Escriba los complementos del nombre que hay en la oración y señale el nombre al que complementan.
 - e) Indique la función sintáctica de *el bar de mis padres*.
- 3.3. Indique a qué categoría gramatical pertenecen las siguientes palabras del texto: *parecer*, *demás*, *contra* y *dos*. [1 punto]
- 3.4. Indique la persona, número, tiempo y modo al que pertenece cada una de las siguientes formas verbales del texto: *trague*, *identificase*, *había invocado* y *esperamos*. [1 punto]

OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

NOS GUSTA EL FÚTBOL

Menudo partido el Barça-Madrid. De nuevo, los eternos rivales cara a cara. Esto sí que es fútbol para saborear, independientemente del resultado. Pero como no sólo de fútbol se alimenta el hombre, por qué no disfrutar de otro duelo, pero más suculento. En un fin de semana como éste, muchos aficionados calman sus ansias con una buena comida. Mientras se habla de lo que pasó en el césped, se come cocido madrileño o *escudella* en alguna de sus maneras. En la cocina también se puede ser forofo.

Lo primero será saber que hay más cosas que unen que separan. Los orígenes de los dos platos provienen de adafina (del árabe *dafana*: tapar), plato elaborado por los hebreos con garbanzos, fideos, huevos duros, ternera y pollo y cocinado durante el Sabbath. Los cristianos recogen la idea y realizan el más asombroso de los cocidos: la olla podrida. Su nombre, al contrario de lo que parece, no viene del mal gusto. Al contrario, deriva de *poderida*, es decir, poderosa; como enérgica es la receta del Monasterio de Yuste, compuesta de carnes, legumbres y verduras en una lista tan larga que no entra en esta página. Es una olla que pasó de servirse en los mesones a los restaurantes del París de Balzac.

Llegados a este punto, los dos pucheros son como los dos equipos: 11 jugadores por cada lado, pero distintos nombres. Comparten el tocino, la carne de vaca, la gallina, la patata, la col, el hueso de caña y algo más, pero, mientras en el caldo del cocido sólo se usan fideos, la *escudella* se puede acompañar de *galets* o arroz. En el primero hay chorizo y morcilla; en el segundo, butifarra blanca y negra. Así, uno usa sólo garbanzos y el otro aporta judías. Además, otra gran diferencia, en Madrid se sirve con salsa de tomate frito y en la *escudella* es indispensable la pelota (conjunto de carne de cerdo y ternera picada unida con huevo, ajo, perejil, sal y pimienta y pan rallado básicamente). Claro que esto depende del entrenador. Como en el fútbol, cada uno tiene su alineación. No hay casa o restaurante sin su receta propia. ¿Cuál es mejor? Que cada cual elija sabiendo que, pase lo que pase, haremos ropa vieja con las sobras. Y hasta el encuentro de vuelta.

SACHA, *Dominical*, 24-11-2002

1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO, CONTEXTUALIZACIÓN Y EXPRESIÓN

- 1.1. Comente (en no más de siete líneas) la estructura del texto y señale la idea principal de cada uno de sus párrafos. [1,5 puntos]
- 1.2. Conteste las siguientes preguntas relativas a diferentes pasajes del texto, que aparecen subrayados: [1 punto]
 - a) ¿Qué quiere expresar el autor con la siguiente afirmación: *Pero como no sólo de fútbol se alimenta el hombre*?
 - b) Proponga dos sinónimos en el texto para cada una de las siguientes palabras: *suculento*, *forofo*.
- 1.3. Sustituya la expresión subrayada en el texto *pase lo que pase* por otra semejante. [0,5 puntos]
- 1.4. Glose o comente las siguientes secuencias del texto: *Claro que esto depende del entrenador. Como en el fútbol, cada uno tiene su alineación*. [1 punto]

2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) El lenguaje deportivo. Algunas características.
- b) Comentario crítico de *Entre visillos*.

3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Comente la función discursiva de *al contrario*, *es decir*, *así* y *además* en el texto.
[1 punto]
- 3.2. Indique cuál es la función sintáctica que desempeñan en sus respectivas oraciones los siguientes sintagmas, subrayados en el texto: *de lo que pasó en el césped*; *la olla podrida*; *chorizo y morcilla*; *ropa vieja*. [1 punto]
- 3.3. La palabra primitiva de *independientemente* es *dependen*, la de *asombroso* es *sombra* y la de *indispensable* es *dispensar*. Escriba cada una de las palabras que se van formando a partir de ellas hasta llegar a *independientemente*, *asombroso* e *indispensable* y diga la categoría a la que pertenece cada una.
[1 punto]
- 3.4. Indique la persona, número, tiempo y modo al que pertenece cada una de las siguientes formas verbales del texto: *será*, *pasó*, *hay* y *elija*. [1 punto]

Curs 2002-2003

Escoja una de las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

AMORES

Cuando Amparo me dijo que no me quería, después de seis meses de tenaz noviazgo, me recliné en casa de mi tía Eredia por espacio de tres meses.

El amor de Luisina un año más tarde vino a curar aquella herida que seguía sin cerrarse. Fue un tiempo corto, eso sí, de felicidad e ilusiones. Entender la decisión de Luisina de abandonar el mundo para profesar en las Esclavas me costó una úlcera de duodeno. A mi natural melancolía se unió esa tristeza sin fondo que ni los auxilios espirituales logran paliar.

Irene llegó a mi vida en un baile de verano al que mi amigo Aurelio me llevó como quien dice a punta de pistola. Que dos años más tarde aquella tierna seductora se fuese precisamente con Aurelio, yugulando a un tiempo amor y amistad, fue lo que provocó, en el abismo de la desgracia sentimental, mi hospitalización.

Antonia era una enfermera compadecida que me sacó a flote usando todos los atributos que una mujer puede poseer. El amor del enfermo es un amor sudoroso y lleno de pesares, más frágil que ninguno. Cuando una tarde vi a Antonia y al doctor Simarro besándose en el jardín me metí para el cuerpo un tubo de aspirinas. Gracias como siempre a mi tía Eredia, culminé tras la crisis la desolada convalecencia y, cuando definitivamente me sentí repuesto, comencé a considerar la posibilidad de retirarme del mundo, habida cuenta de que mis convicciones religiosas se habían fortalecido.

Fue entonces cuando me escribió Amparo reclamando mi perdón y reconociendo la interpretación errónea que había hecho de su amor por mí. Nos casamos en seguida y todo iba bien hasta que Luisina, que colgó los hábitos, volvió para recuperar mi amor e Irene y Antonia, bastante desgraciadas en sus respectivos derroteros sentimentales, regresaron para restablecer aquella fidelidad herida convencidas, cada una por razones distintas, de que el único amor verdadero era el mío.

Mi tía Eredia anda la mujer muy preocupada y yo, como dice mi amigo Gonzalo, sobrellevo con astucia y aplomo desconocidos mi destino, trabajando en tantos frentes a la vez. Y me voy convenciendo de que existe una rara justicia amorosa que nos hace cobrar los abandonos, aunque su aplicación puede acabar resultando perjudicial para la salud.

Luis MATEO DíEZ, *Los males menores*

1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO, CONTEXTUALIZACIÓN Y EXPRESIÓN

- 1.1. Indique alguna característica de cada uno de los personajes femeninos del cuento. [1 punto]
- 1.2. Comente con brevedad (en no más de cinco líneas) cuál es el desenlace de la historia que se narra en el texto. [1 punto]



- 1.3. Glose o comente el significado de las siguientes expresiones que aparecen subrayadas en el texto: *a punta de pistola*, *yugulando a un tiempo amor y amistad*, *sacó a flote* y *retirarme del mundo*. [1 punto]
- 1.4. Señale cuál es el antecedente de *entonces* que aparece subrayado en el texto. [1 punto]

2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Una historia de amor. (Escriba la historia en primera persona.)
- b) Reescriba los dos últimos párrafos del cuento en tercera persona omnisciente. (Reescriba el texto desde *Fue entonces cuando me escribió Amparo...* hasta el final.)

3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Indique la función sintáctica que desempeñan en sus respectivas oraciones los siguientes elementos –a fin de evitar confusiones, se repite el contexto en que aparece la unidad–: [1,5 puntos]
- a) que (esa tristeza sin fondo que ni los auxilios espirituales logran paliar)
 - b) que (todos los atributos que una mujer puede poseer)
 - c) se (besándose se en el jardín)
 - d) repuesto (definitivamente me sentí repuesto)
 - e) en seguida (Nos casamos en seguida)
 - f) muy preocupada (anda la mujer muy preocupada)
- 3.2. Indique a qué categoría gramatical pertenecen las siguientes palabras del texto: *cuando* y *mi*. [0,5 puntos]
- 3.3. Busque en el texto dos adjetivos derivados de una raíz nominal y dos sustantivos derivados de una raíz verbal. Escríbalos. [1 punto]
- 3.4. Localice dos subordinadas temporales y dos subordinadas finales en el texto y escríbalas. [1 punto]

OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

COEFICIENTE INTELECTUAL

Enrique García Huete, psicólogo de ‘Gran Hermano’, me ha dicho en este periódico que para ese programa buscan «gente con un alto coeficiente intelectual». A mí esto me recuerda al novio que se echó una compañera de la Universidad. Todos en la pandilla le decíamos que ese tipo era tonto del culo pero ella aseguraba que le habían hecho un test de inteligencia y que en él había demostrado tener un coeficiente intelectual superior a lo normal. Recuerdo que el argumento me pareció débil y hasta ridículo. A mí me resultaba obvio que un test de inteligencia es tan sospechoso como un certificado de buena conducta. Sin embargo, esa argucia del papelito funcionó, hizo mella en el grupo. Cada vez que se comentaba lo idiota que era el novio de nuestra amiga, alguien decía: «Pero tiene un coeficiente intelectual superior a lo normal».

Se decía medio en serio, medio de coña, pero aquella objeción tenía su eficacia, como digo. Yo mismo acababa dudando de la primera impresión y pensando que si el famoso test decía eso de aquel imbécil quizá no era tan imbécil después de todo o quizá incluso su imbecilidad aparente no fuera otra cosa que inteligencia oculta, la torpeza propia del genio. Yo me decía estas cosas pero volvía a ver a mi buena amiga con aquel sujeto y, francamente, me echaba a temblar.

Los años le han dado a uno la experiencia y la sabiduría suficientes para no creer jamás en la existencia del ‘inteligente por certificado’. Uno ha visto ya cientos, miles de casos. Siempre que aparece un tonto de capirote en el escenario político, en el social, en el cultural, hay alguien que echa mano del famoso test, del dichoso papelito, del célebre ‘coeficiente intelectual superior a lo normal’. Siempre se intenta y se logra desactivar las críticas mediante ese rudimentario recurso.

No sé si la gente de ‘Gran Hermano’ tiene un coeficiente de esos de los que habla el psicólogo García Huete. Sé que en ese programa no sacan más que a analfabetos que hablan de su vida personal, sus riñas familiares y sus fornicaciones como si fuera la repera, lo cual no parece muy inteligente, la verdad. La inteligencia es siempre cultura, aunque sea cultura extraoficial, sin test, sin certificado, cultura autodidacta de la sensibilidad y la observación, pero cultura a fin de cuentas. Sin cultura, el inteligente se queda en lo más listo. Yo es que ya sólo me fío de la primera impresión, no de los coeficientes intelectuales. Aún diría más, tener un coeficiente superior a lo normal es la gran prueba de que se es tonto de remate.

Iñaki EZQUERRA, *El Correo*, 4-11-2002

1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO, CONTEXTUALIZACIÓN Y EXPRESIÓN

- 1.1. Comente (en no más de diez líneas) la estructura del texto y señale la idea principal de cada uno de sus párrafos. [1 punto]
- 1.2. Proponga un sinónimo en el texto para *argumento*, *argucia*, *sujeto*, *escenario* y *rudimentario*. [1 punto]
- 1.3. Explique el significado de las expresiones subrayadas en el texto *hizo mella*, *tonto de capirote*, *como si fuera la repera* y *Sin cultura, el inteligente se queda en lo más listo*. [1 punto]
- 1.4. Indique cuál es el referente de los elementos *le* y *uno* que aparecen subrayados en el texto. [1 punto]

2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Los programas basura de las televisiones. (Escriba un texto argumentativo a favor o en contra de la programación basura de las televisiones.)
- b) El agua como símbolo en *La casa de Bernarda Alba*.

3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. En el texto aparece varias veces la palabra «que». Escriba tres ejemplos extraídos del texto en que dicha palabra es pronombre e indique la función sintáctica que realiza en su oración. [1 punto]
- 3.2. Localice en el texto tres perífrasis verbales y clasifíquelas. [1 punto]
- 3.3. Analice sintácticamente la siguiente oración (límitese a indicar las funciones de todos sus constituyentes): *No sé si la gente de 'Gran Hermano' tiene un coeficiente de esos de los que habla el psicólogo García Huete*. [1 punto]
- 3.4. De las siguientes palabras subrayadas en el texto: *sospechoso*, *imbecilidad*, *torpeza* y *escenario*, indique cuál es la categoría a la que pertenecen y la categoría que corresponde a sus formas primitivas. [1 punto]